

## HORMAN LAZAR, Charles Edmund

(Charles and Joyce Horman)



**El 18 de septiembre de 1973** fue ejecutado **Charles Edmund HORMAN LAZAR**, 31 años, norteamericano, cineasta y escritor.

El afectado fue detenido en su domicilio del sector de Vicuña Mackenna el día 17 de Septiembre de 1973, por un grupo de 5 o 6 efectivos del Ejército, cuando se encontraba solo. Al llegar su cónyuge al día siguiente constató que su casa había sido allanada. En ese allanamiento fueron sustraídos documentos que constituían parte de una investigación que Horman se encontraba realizando junto a otros norteamericanos, con los que había constituido un equipo de prensa. Charles Horman fue ingresado ese mismo día 17 al Estadio Nacional, lugar en el que fue interrogado. Su detención jamás fue reconocida por las autoridades.

Semanas después, su familia logra saber que el afectado se hallaba muerto e inhumado en el Cementerio General. Su cadáver había llegado al Instituto Médico Legal remitido por la Fiscalía Militar, señalando que se ignoraba el lugar de la muerte. La data del deceso, según el certificado respectivo, es el 18 de Septiembre de 1973 a las 09:45 horas y la causa de la misma : "heridas múltiples a bala".

La Comisión se formó convicción que Charles Horman fue ejecutado por agentes del Estado al margen de todo proceso legal, constituyendo ello una violación a sus derechos humanos. Se funda esa convicción en que se encuentra suficientemente acreditada su detención por efectivos del Ejército y su ingreso al Estadio Nacional; que desde que ello ocurre no se tuvo más noticias suyas hasta que la familia se enteró de su muerte; y que ésta se produjo por heridas de bala propias de un fusilamiento.

Informe Rettig

### **Jueves 9 de Mayo 2002 El Mostrador Interrogan a testigos en caso de periodista Charles Horman**

La investigación por el asesinato del periodista -cuyo caso inspiró la película de Costa Gavras- está a cargo del juez especial Juan Guzmán, que tiene a su cargo más de 250 querrelas contra Augusto Pinochet por violaciones a los derechos humanos.

La abogada querellante, Fabiola Letelier, informó que prestó hoy declaraciones ante el magistrado el estadounidense Adam Chez, historiador que estuvo preso en el Estadio Nacional.

También Steve Volk, quien residió en Chile en la época de Allende y Mark Cooper, periodista y traductor que conoció estrechamente a Horman y Frank Terrugi, quien también fue asesinado en septiembre de 1973.

Los estadounidenses viajaron a Chile expresamente para declarar ante el juez, que en julio pasado interrogó a la viuda de Horman, Joyce Hamre, y otros colegas del periodista.

La abogada Letelier informó, asimismo, que otros tres chilenos que estuvieron detenidos en el mismo recinto que Horman, también declararán ante el juez Guzmán.

Está previsto que la ronda de interrogatorios termine el viernes, con el testimonio del médico Mariano Requena testifiquen ante el magistrado.

El pasado 6 de diciembre del año 2000, la viuda de Horman presentó un libelo acusatorio contra Augusto Pinochet, al que acusa del homicidio de su marido. Guzmán tramita la querrela por la muerte de Horman desde el 29 de diciembre de ese año y, entre los querrellados en la causa figuran, además de Pinochet, el general en retiro Sergio Arellano Stark, el ex ministro de Defensa y también retirado general Herman Brady y el comandante del Estadio Nacional convertido en campo de prisioneros, Jorge Espinoza.

Entre los recurridos en el caso también figuran algunos oficiales de la Marina. El juez Guzmán pidió el año pasado a través de un exhorto la declaración del ex secretario de Estado estadounidense Henry Kissinger, con relación al asesinato de Horman, que aún está pendiente.

El periodista estadounidense investigaba las actividades de la CIA contra el gobierno de Salvador Allende cuando fue arrestado por una patrulla militar, el 17 de septiembre de 1973.

Trasladado aún con vida al Estadio Nacional de Santiago, su cadáver fue encontrado por sus familiares semanas después en el cementerio general de la capital, donde había sido enterrado clandestinamente

### **Viernes 10 de Mayo 2002 El Mostrador Ex cónsul de EEUU declara ante juez Guzmán por caso Horman**

El diplomático es interrogado esta mañana por el ministro de fuero Juan Guzmán Tapia, quien lo carea con dos testigos por la investigación de la muerte del periodista estadounidense Charles Horman, recogida en el filme Missing. Es la primera vez en el caso en que un funcionario estadounidense es citado con posibilidad de consecuencias jurídicas, según fuentes ligadas a la investigación Exhortado a decir la verdad se encuentra declarando esta mañana el ex cónsul de Estados Unidos en Santiago Frederick Durban Purdy, en el marco de la investigación por el asesinato del periodista estadounidense Charles Horman. El ex diplomático se desempeñó en ese cargo entre los años 1969 y 1975 en Santiago.

El ministro de fuero Juan Guzmán realiza un careo entre Purdy y dos testigos que tuvieron conocimiento sobre las circunstancias de la detención de Horman y de Frank Terrugi, otro estadounidense cuya suerte en Chile sus familiares también buscan aclarar.

Los testigos, Mark Cooper y Steve Volk, llegaron a Chile y prestaron testimonio ayer ante el magistrado.

Puntos por aclarar

El ex cónsul había sido interrogado por el juez Guzmán el año pasado, pero existen 22 puntos en los cuales éste entra en contradicción con las declaraciones de los testigos de la familia Horman.

La diligencia que se realiza hoy es altamente trascendente, según fuentes ligadas al caso. Ello porque es primera vez que un funcionario norteamericano es convocado a un tribunal con posibilidad de consecuencias jurídicas, señalaron dichas fuentes. Los representantes de la familia Horman en Chile buscan, con la realización del careo de hoy, aportar pruebas que permitan establecer que al menos hubo una participación "pobre" por parte de funcionarios del gobierno de EEUU en las circunstancias de la detención, ejecución e inhumación ilegal del periodista estadounidense.

En la investigación, que lleva cinco tomos reunidos, ya han declarado 17 testigos estadounidenses y 23 chilenos.

El caso de Horman, detenido poco después del golpe militar mientras investigaba la posible participación del gobierno de Estados Unidos en el derrocamiento de Salvador Allende, motivó los esfuerzos de su padre y su familia para aclarar su asesinato, los que fueron recogidos en un libro de circulación mundial y el filme Missing, realizado por Costa Gavras

### **Viernes 13 de Julio 2002 PrimeraLinea Juez Guzmán recibe importante testimonio sobre Horman**

Un testimonio aportado por una vecina de la residencia donde vivía el desaparecido periodista norteamericano Charles Horman y su pareja, Joyce Horman, se sumó a la investigación que encabeza el ministro de fuero Juan Guzmán Tapia en este caso. Luego de revisar pasajes de la película Missing, junto a la viuda de la víctima, el magistrado se constituyó esta tarde en la casa ubicada en avenida Vicuña Mackenna. Hasta el lugar se acercó, sorpresivamente, Leticia Frías, una residente del sector, que fue testigo del allanamiento de la vivienda y captura del periodista por parte de un grupo de militares en septiembre de 1973.

Frías relató que "primero llegó un camión que se los llevó a ellos, y haciendo memoria me acuerdo que lo llevaron atrás del camión, esposados. No sé cuánto tiempo después, porque uno tenía miedo entonces, llegó un camión de militares a sacar las cosas, incluso se cayeron unos cajones acá afuera, con papeles que recogieron".

La viuda calificó de "maravilloso que ella aparezca ahora para contar esta historia, porque ahora es muy importante tener todos los datos de la gente que ha visto algo, y estoy muy agradecida".

En similares términos sobre la declaración se expresó el juez Guzmán, quien asevero que "sin entrar tampoco en el sumario, yo le podría decir que la señora que habló hoy ha sido uno de los testigos más valiosos que he tenido en esta causa". Joyce Horman, quien entregó ayer nuevos antecedentes sobre la muerte de su

esposo, manifestó su esperanza de que el ex secretario de estado norteamericano, Henry Kissinger, responderá el exhorto enviado por el magistrado.

## **5 de Febrero 2004 Zonainpacto.cl**

### **La conexión nazi del Caso Horman**

La resolución fue significativa. Pero aún existen capítulos en las sombras. En diciembre pasado, el juez Jorge Zepeda procesó al ex agente civil del Departamento II de Inteligencia del Estado Mayor de la Defensa Nacional, Rafael Agustín González Verdugo, como cómplice del homicidio del periodista estadounidense Charles Edmund Horman Lazar.

Después de 30 años, es el primer procesamiento en el caso que inspiró el libro “ The Execution of Charles Horman ” de Thomas Hauser, que a la vez inspiró la película “ Missing ” (Desaparecido), dirigida por Constantin Costa-Gravas y que contó con la actuación de Jack Lemmon y Sissy Spacek.

Allí se recogió el testimonio de González, quien en septiembre de 1975 se asiló en la Embajada de Italia. Señaló, entonces, haber visto a Horman en el 9º piso del Ministerio de Defensa, donde se encontraban el general Augusto Lutz, director del Servicio de Inteligencia Militar (SIM); el coronel Víctor Hugo Barría, segundo jefe del organismo; y un norteamericano que no pudo identificar. Dijo que ellos acordaron eliminar a Horman, porque “sabía demasiado”: “Su detención y muerte fueron llevados a cabo entre la CIA y las autoridades locales”.

No obstante, el juez Zepeda estableció ahora que González interrogó al joven estadounidense, un par de horas luego de su arresto, el 17 de septiembre de 1973. Así, se transformó de principal testigo en único encausado.

Una semana antes del procesamiento, González había aparecido en la ceremonia de “reencuentro de la familia aérea” que la FACH realizó en la Base Aérea de Quintero con sus exonerados políticos, contando con la participación de la ministra de Defensa, Michelle Bachelet. Su único vínculo con la institución se remontaba a abril de 1974, cuando se integró al SIFA.

### **Hace medio siglo**

Pero no son los únicos aspectos oscuros en este personaje. Franz Pfeiffer Richter fue “comandante nacional” del Partido Nacional Socialista Obrero (PNSO), única colectividad con existencia legal –entre 1962 y 1969– que ha reivindicado el uso de la svástica, la figura de Adolfo Hitler y, en general, las concepciones ideológicas del nacionalsocialismo alemán.

Era hermano del presidente de la Corte de Apelaciones de Santiago, Alfredo Pfeiffer, y falleció en 1997. A pesar de que actualmente es casi un desconocido, ejerció una enorme influencia en Alexis López y Eugenio Lutz, quienes hoy encabezan los dos principales grupos que se identifican con el nacionalsocialismo: Patria Nueva Sociedad (PNS) y el Movimiento Nazi de Chile (MNCH).

La carrera política de Pfeiffer comenzó en 1954, en el “Movimiento Revolucionario Nacional Sindicalista” (MRNS), grupo creado cinco años antes por un colectivo de admiradores del falangismo español, única experiencia fascista que se mantenía en pie luego que el Tercer Reich y la República Social Italiana fueron derrotados en la II Guerra Mundial. Aún existe, y es el más antiguo grupo “nacionalista” del país.

Entre los fundadores se encontraban Ramón Callis y el cura Osvaldo Lira, quien años más tarde se transformó en “consejero espiritual” de Manuel Contreras y estuvo a punto de asumir como capellán de la DINA.

En sus primeros tiempos, por sus filas pasaron otras personas que, con el paso del tiempo, adquirirán notoriedad pública, como Federico Mujica, Gastón Acuña y Mario Barros, según cuenta el libro “Camino de Victoria”, publicado en 1987 por Misael Galleguillos, quien hoy es el principal jerarca del grupo. Es el mismo que en el 2000 fue procesado por el asesinato del presidente de la ANEF, Tucapel Jiménez. En noviembre de 1984, Pfeiffer escribió una autobiografía titulada “Memorias de 30 Años”, de la cual circularon apenas 250 ejemplares en forma subterránea. Por su ascendencia alemana, simpatizaba con el Tercer Reich al momento de concluir sus estudios secundarios e ingresó al MRNS, pensando que resolvería esas inquietudes políticas. No fue así, pues “en definitiva, no era nazi”, contó. Pero no quedó frustrado. A pesar que el grupo no era nazi, “por su secretaría pasaban algunos que sí se planteaban como tales”. Una noche, “un joven miembro me invitó a pasar a su casa. Allí tenía un retrato del Führer e innumerables objetos relativos y reliquias de mártires del Seguro Obrero”. De hecho, “su habitación estaba repleta de retratos, libros y documentos (nacionalsocialistas), los que decía reverenciar”.

### **Era el mismísimo Rafael González Verdugo. El “svastiquita”**

Franz Pfeiffer recordó que “entre las cosas que Rafael González guardaba y que vi aquella noche, estaba la camisa del uniforme de Héctor Thennet. En sus bolsillos había una foto del Führer”. Thennet era uno de los 59 jóvenes del Movimiento Nacional Socialista (MNS) que el 5 de septiembre de 1938 fue masacrado en el Edificio del Seguro Obrero.

Comprobó esa noche, según anotó, que “González no era realmente un hitlerista, sino que era un ‘nazi estilo Hollywood’, como hay tantos hoy día. De haber podido, se habría disfrazado de Mariscal, con monóculo y todo. En él tenían más importancia los uniformes, las armas, las anécdotas de guerra –cualquier cosa, menos la doctrina”.

El vínculo, en todo caso, fue útil para Pfeiffer, pues fue “iniciado” en el nazismo por el ahora procesado por el “Caso Horman”. Relató que “a través de González me enteré de que no solamente en Europa seguían existiendo organizaciones nacionalsocialistas, sino que había otros grupos nazis en Chile mismo”.

Pfeiffer estableció nuevos contactos y formó el “Grupo 88”, el que se transformó en filial chilena de Ku Klux Klan. Instaló explosivos en la Sinagoga de calle Santa Isabel, el “Club Maccabi” de calle Serrano y una sede del Partido Socialista. Fue detenido en mayo de 1958. No obstante, sus pasos eran seguidos por la Policía desde bastante tiempo antes. Rafael González, “enterado de algunos detalles, había concurrido nada menos que a la embajada de los Estados Unidos para denunciarnos”.

Luego, Pfeiffer se vinculó a los nacionalistas “estanqueros”, que encabezaba Jorge Prat Echaurren. Más tarde, formó el PNSO.

El doctor Jorge Vargas Díaz es testigo de buena parte de la historia del “nacionalismo” chileno de postguerra, el que conoció en los años 30, cuando era muy joven y su tío Gustavo Vargas Molinari fue uno de los tres diputados nacistas.

Su primera militancia también fue el Movimiento Revolucionario Nacional Sindicalista. Y no ha olvidado a Rafael González Verdugo. “Efectivamente, en esos años era uno de los jóvenes militantes destacados del MRNS”, contó. Con una enorme sonrisa, agrega: “Le decíamos ‘svastiquita’, pequeña svástica, por su manifiesta inclinación por el nacionalsocialismo alemán”.

En 1954, González habría comenzado a trabajar como agente encubierto del Departamento de Inteligencia del Estado Mayor de la Defensa Nacional (EMDN). Por otro lado, según reconoció después a funcionarios estadounidenses, inició también una relación con la inteligencia norteamericana.

### **El caso Schneider**

A mediados de los años 60, Juan Diego Dávila Bastérrica era uno de los integrantes del “Alto Comando” del PNSO, según cuenta Pfeiffer en sus “Memorias de 30 Años”. Se trataba de un personaje con una significativa historia política. Tanto así, que el 18 de abril del 2000, el escritor Miguel Serrano señaló a “La Segunda” que en Chile sólo existen dos “nazis auténticos: yo y un señor llamado Juan Diego Dávila”. Luego de participar en el MNS, se incorporó al “Movimiento Nacionalista de Chile” que formaron Guillermo Izquierdo Araya y el general Ariosto Herrera Ramírez, quien intentó un golpe de Estado contra Pedro Aguirre Cerda. En los primeros años del Gobierno de Gabriel González Videla, se sumó a la Acción Chilena Anticomunista (ACHA), un grupo político y paramilitar –formado por Arturo Olavarría y Jorge Prat – que tomó contacto con los Estados Unidos para proscribir al PC. Y en octubre de 1970 fue el “jefe operativo” del comando que intentó secuestrar y que finalmente asesinó al comandante en jefe del Ejército, René Schneider. Este hecho fue la culminación de un complot, digitado por la CIA, que fue encabezado por el general Roberto Viaux.

Un año antes, Viaux había organizado el alzamiento del Regimiento Tacna. Tras ese acontecimiento, se acercaron al general un conjunto de “nacionalistas”, como Jorge Prat, Gastón Acuña y Juan Diego Dávila, quienes lo incitaron a continuar conspirando.

De ese modo, una enorme cantidad de implicados en la conspiración contra Schneider procedían de las filas del “nacionalismo”.

Este hecho aparece extremadamente significativo, pues –según declaró González al juez Zepeda– lo que más interesaba a la inteligencia militar de Charles Horman era una investigación que realizaba sobre el asesinato de Schneider.

Hasta ahora, la hipótesis dominante sobre las causas de la muerte de Horman sostenía que fue el resultado de que el 11 de septiembre se encontraba en Viña del Mar y había alternado, por casualidad, con oficiales estadounidenses (Patrick Ryan, Arthur Crater y Ray Davis), quienes habrían deslizado su participación en el golpe de Estado.

Con los nuevos datos, es plausible inferir que la ejecución del periodista estadounidense fue resultado de sus investigaciones sobre el Caso Schneider, en el que estaban comprometidos los viejos “camaradas nacionalistas” de González. Y también la CIA.

### **6 de Febrero 2004 El Mostrador Caso Horman: Corte otorgó libertad a procesado**

La Segunda Sala de Verano de la Corte de Apelaciones de Santiago concedió la libertad condicional bajo fianza a Rafael González Verdugo, el único procesado en la investigación por el homicidio del periodista estadounidense Charles Horman, ocurrida poco días después del golpe de Estado de 1973.

Con esta decisión del tribunal de alzada, que contó con los votos a favor de los ministros Carlos Cerda y Raimundo Díaz, y el voto negativo de Juan González, se revocó lo resuelto en primera instancia por la jueza Amanda Valdovinos, que subroga en la investigación a Jorge Zepeda.

En su resolución, los magistrados consideraron que "no existen motivos calificados" para privar de la libertad a González Verdugo, quien se encuentra encausado como cómplice de una conspiración que culminó con el asesinato del profesional. Además, el tribunal de alzada resolvió otorgar acceso al sumario a la defensa del ex agente de inteligencia, "atendiendo el tiempo transcurrido desde el inicio de la investigación".

El ex agente de inteligencia estuvo vinculado al Estado Mayor de la Defensa Nacional, bajo las órdenes del vicealmirante Patricio Carvajal. Asimismo, entre 1974 y 1975 se desempeñó como funcionario civil de la FACH.

El periodista Charles Horman investigaba las actividades de la CIA contra el gobierno de Salvador Allende cuando fue arrestado por una patrulla militar, el 17 de septiembre de 1973.

Trasladado aún con vida al Estadio Nacional, su cadáver fue encontrado por sus familiares semanas después en el Cementerio General capitalino, donde había sido enterrado clandestinamente.

-----

A casi tres años desde su presentación ante la Corte de Apelaciones de Santiago, la querrela criminal (rol N° 2182-98) por el secuestro, homicidio calificado, torturas, exhumación ilegal y otros delitos contra Charles Horman alcanzó una etapa crucial. El 10 de diciembre de 2003 el Ministro Jorge Zepeda ordenó el primer procesamiento en el caso relacionado al asesinato del periodista norteamericano, hecho ocurrido hace 30 años en las semanas después del golpe militar.

Fueron siete los querrellados nombrados inicialmente por la acción judicial penal interpuesta de parte de Joyce Horman el 2 de diciembre del 2000 por los abogados Fabiola Letelier y Sergio Corvalán:

General Augusto Pinochet, ex Comandante en jefe del Ejército y Presidente de la Junta Militar  
Coronel Victor Barría Barría, ex Subjefe de la Dirección de Inteligencia del Ejército General Hermann Brady Roche, ex Comandante de la II División de Ejército y Jefe de la Zona en Estado de Sitio correspondiente a Santiago  
Coronel Jaime Espinoza Ulloa, ex Comandante del Campo de Prisioneros del Estadio Nacional (fallecido en 2003)  
Pedro Espinoza Bravo, entonces Director de la Escuela de Inteligencia del Ejército  
Ariel Gonzalez Cornejo, Coronel del Ejército en retiro integrante del Estado Mayor

de la Defensa Nacional  
Luis Contreras Prieto, Mayor en retiro del Ejército

La querrela se dirige además a todos quienes la investigación determine que tengan responsabilidad en los hechos criminales. La investigación también busca aclarar los hechos relacionados a la ejecución de otro norteamericano, Frank Teruggi.

El sujeto procesado por el Ministro Zepeda como cómplice del homicidio de Charles Horman no es un de los querrellados originales, sino una persona presentada por la parte querellante como testigo. El juez determinó que tenía pruebas de la participación de Rafael González, quien pasó de testigo a ser querrellado.

Más de 16.000 documentos de la CIA, del Pentágono, del F.B.I. y de otras agencias norteamericanas fueron desclasificados entre 1999 y el año 2000 bajo la Ley de Libertad de Información. Varios documentos relevantes al caso Horman se refieren al agente encubierto Rafael González quien estuvo en el Consulado de Chile en Nueva York entre 1969 y 1972. Entre ellos está la transcripción de una entrevista que realizaron dos periodistas norteamericanos, Frank Manitzas de CBS y Joann Omang del Washington Post, los días 7 y 8 de junio de 1976.

La entrevista transcurrió en la embajada de Italia en Santiago donde, junto a su esposa e hijo, González se había refugiado buscando el asilo político para supuestamente abandonar sus funciones de inteligencia. González reveló a los periodistas que estuvo presente en el noveno piso del Ministerio de Defensa, oficina del General Augusto Lutz cuando el director de Inteligencia del Ejército dio el orden de matar al periodista Charles Horman. También reconoció haber jugado un papel clave en ubicar los restos de Charles Horman en el Cementerio General.

Sin embargo, como buen agente de inteligencia, hoy, ante el Ministro Zepeda, niega todo lo que dijo años atrás. A pesar de sus negaciones, la investigación judicial ha logrado establecer que González fue una figura clave en los delitos relacionados a la muerte de Charles Horman. Su vinculación al caso Teruggi también parece probable y la investigación determinará si tiene participación en otros crímenes tanto en Chile como más allá de las fronteras.

La investigación ha comprobado la participación de González en la planificación del secuestro, la ejecución del secuestro, la interrogación bajo tormenta, la inhumación ilegal y la exhumación ilegal de Charles Horman. El juez llegó al convencimiento de que González participó por lo menos como cómplice en todas estas actividades que contribuyeron al homicidio de Horman y posterior ocultamiento.

En octubre de 1973 la familia Horman repetidamente intentó retirar el cuerpo de la morgue y repetidamente se le fue negado por motivos técnicos. Los restos de Horman fueron enterrados y exhumados tres veces. Antes de su primer entierro, el cuerpo sin vida de Charles Horman estuvo por lo menos dos semanas sin refrigeración con lo cual no era posible una identificación eficaz por medio de huellas dactilares. Miembros del Senado norteamericano presionaron a su gobierno, amenazando con no dar la autorización para el suministro de armamento solicitado por la Junta Militar chilena. En marzo de 1974, siete meses después de los hechos antes relatados, la familia recibió un telegrama del Secretario de Estado de los Estados Unidos Henry Kissinger, el cual comunicó que el gobierno de Chile decidió aprobar su solicitud para enviarles los restos de Charles Horman. Además, el telegrama les informó que la Embajada EEUU en Santiago requería el pago de US\$900 para cubrir los costos del transporte a Nueva York de su ser querido

asesinado en Chile.

Fue Rafael González quien condujo a las autoridades norteamericanas a la tumba sin nombre donde descansaban los restos del periodista. ¿Por qué está enterrado como NN si se conoce la identidad? ¿Y cómo supo González cual tumba NN correspondía a la de Charles Horman? La viuda de Charles y los abogados querellantes esperan que el Ministro Zepeda encuentre las respuestas a estas y otras preguntas.

En enero de 1974, tres meses antes del envío de los restos a Nueva York, la Junta de Gobierno hizo un decreto especial para reconocerle su calidad de coronel jubilado de la Fuerza Aerea. Cuando por fin se fueron los restos el 29 de marzo de 1974, a los 10 días la FACH lo vuelva a contratar y mejora su situación, como en pago de haber solucionado un problema.

Una vez ocurrido el golpe militar, González aparece, siempre discretamente, en varios escenarios cruciales. Está en La Moneda el 11 de septiembre entre las tropas que tomaron el Palacio de Gobierno y ve al Presidente Allende muerto en su oficina. Años más tarde explica al periodista su presencia entre las llamas de La Moneda bombardeada: "Mi único objetivo fue tomar los papeles y llevarlos al Ministerio de Defensa. No maté a nadie". Cuando el periodista insiste que trate de recordar la fecha que presencié la reunión donde Augusto Lutz ordena matar a Horman, González contestó: "No me acuerdo porque pasaron tantas cosas en esos días. Trabajaba día y noche. No dormí nada en toda la semana".

El trabajo que le quitaba el sueño a González después del golpe estaría relacionado a su calidad de agente secreto del Estado Mayor de la Defensa Nacional. Realizó funciones de inteligencia por muchos años y fue especialmente activo entre 1973-1975. No sólo busca información como una especie de secretaria, como lo ha declarado al juez, sino que se desempeña como jefe operativo a cargo de varias unidades de inteligencia. Patricio Carvajal, director del Estado Mayor de la Defensa Nacional, dice que necesita un agente de la experiencia de González. Esto quiere decir que es un hombre de experiencia, con reconocimiento de su mando de las cuatro ramas de la Fuerza Armada y parecía muy adecuado para ejecutar una solución al caso Horman, que partía con la removición de los restos.

Señala el abogado Sergio Corvalán, "No es un civil cualquiera. Hay presunción y pruebas independiente de lo que él diga o no diga". Existen pruebas de que no era mero testigo "sino hechor y debe ser tratado como tal."

A pesar de la enorme cantidad de documentación que existe y de las personas que se interesan en determinar lo que sucedió, tanto en Chile como en Estados Unidos, no hay claridad en cuanto a todos quienes participaron en el crimen. Los querellantes piensan que además de González participaron entre 20 - 30 personas en un complot que llevó a cabo el delito y lo siguió - y lo siguen - ocultando. Los querellantes creen que la línea de mando en el caso llegue hasta el Comandante en Jefe del Ejército de la época, Augusto Pinochet y no descartan solicitar su desafuero.

El procesamiento de Rafael Gonzalez es el cúmulo de una intensa y meticulosa labor investigativa iniciada por el Ministro de Fiero Juan Guzmán Tapia y continuado, a partir de octubre 2002, por el Ministro Jorge Zepeda, con apoyo fundamental de los detectives del Departamento Quinto de Investigaciones. Aproximadamente 20 personas, entre ex detenidos del Estado Nacional y ciudadanos norteamericanos, han prestado declaraciones judiciales en el caso.

## The unquiet death of Charles Horman

### Chilean court reenacts stadium execution of American journalist

*By Bill Vann*

*17 May 2002*

Gunshots rang out once again in Santiago's National Stadium May 14, nearly 30 years after the Chilean sports facility was turned into a center of torture and execution by a US-backed military junta that overthrew the elected government of President Salvador Allende.

This time the bullets were blanks, fired by court officials reenacting the execution of Charles Horman, a US citizen who was put to death in the stadium after his arrest by the military on September 18, 1973, just seven days after the CIA-orchestrated military coup.

Horman was one of an estimated 10,000 workers, students, political activists and others rounded up by the military regime of General Augusto Pinochet and jammed into the soccer stadium to be beaten, tortured and gunned down.

Chilean Judge Juan Guzmán, who has attempted unsuccessfully to bring Pinochet to trial for human rights crimes, is conducting a full-scale investigation into the killing.

The execution of Horman, a 31-year-old filmmaker and journalist who came to Chile out of sympathy for the social reforms enacted by the Allende government, was the subject of a book by Thomas Hauser, *The Execution of Charles Horman*, and was subsequently portrayed in the 1982 Costa-Gavras film, *Missing*.

The reenactment carried out by Judge Guzmán took nearly four hours. The court has compiled detailed testimony on the functioning of the junta's stadium concentration camp, where prisoners were brought in military trucks, buses and other vehicles from throughout the Chilean capital. Upon arrival, they were forced to run down a corridor leading into the stadium past a gauntlet of soldiers, who beat them with the butts of their rifles.

Many were beaten unconscious, while others were subjected to excruciating torture. Some were placed on the stadium's field and machine-gunned to death, as other prisoners looked on in horror from the crowded bleachers.

Among those returning to the stadium with Judge Guzmán were an American couple, Adam Schesch and Patricia Garret, who spent eight days there in 1973. Soldiers beat Schesch severely, breaking his ribs.

The court, meanwhile, has obtained the testimony of retired Chilean military personnel, including witnesses to Horman's execution.

Also summoned to the stadium was Frederick Durban Purdy, who was the US counsel in Santiago during the coup. Purdy is a resident of Chile—the former diplomat has found a second career as the author of a series of books entitled *Chilean Wines for Gringos*—and was thus unable to brush off a court order like some of his former superiors. Purdy has been designated by the court as an *inculpado*, or accused, because of testimony by other Americans

who were present in Chile at the time about his refusal to provide assistance to those being hunted down by the junta.

Most prominent among those whom Guzmán has attempted to question is ex-US secretary of state Henry Kissinger. Recently declassified documents have linked Kissinger to the killings of Horman and a second US citizen, Frank Teruggi, who was also dragged into the stadium and executed, attorneys close to the case say.

One such State Department document, dated August 25, 1976, declared: “The GOC [Government of Chile] might have believed this American could be killed without negative fallout from the USG [US government].”

“There is some circumstantial evidence to suggest US intelligence may have played an unfortunate part in Horman’s death. At best, it was limited to providing or confirming information that helped motivate his murder by the GOC. At worst, US intelligence was aware that GOC saw Horman in a rather serious light and US officials did nothing to discourage the logical outcome of GOC paranoia.”

In other words, the CIA fingered Horman, along with others, to the Chilean military and made it clear that it would have no objection to his murder.

Charles Horman’s widow, Joyce, said that the new investigation substantiated the persistent speculation that Horman was killed because he knew too much. The day before the military’s seizure of power, he had visited Viña del Mar, the site of a Chilean naval base, meeting US military personnel who were involved in the preparation of the coup.

In an interview with the Chilean radio station *Radio Cooperativa*, Joyce Horman said a former Chilean intelligence agent, identified as Rafael González, had come forward during the probe to establish that the execution was a joint decision of the Chilean junta and US officials.

The order for the killing was given in the office of General Augusto Lutz, then chief of Chilean army intelligence, in the presence of a US military officer, according to his account.

“They decided that Charles had to be eliminated because he knew too much,” Joyce Horman said. “He [González] was present when they said that Charles had to disappear because he knew too much. The Chilean said that there was an American official in the room.”

US complicity in the killing was strongly suggested by the extraordinary efforts of the US embassy in Santiago, as well as officials in Washington, to cover up the circumstances surrounding Horman’s execution.

Lawyers for Kissinger have insisted that the State Department, rather than he personally, should answer Judge Guzmán’s subpoena. The Bush administration has made no official response.

Judge Guzmán has made it clear that if Washington continues to stonewall his request for information on the US role in the case, he will seek an order for Henry Kissinger’s extradition to Chile.

## Entrevista en la CNN a la esposa de Charle Horman (en Ingles)

Joyce Horman on the death of Charles Horman in Chile

June 18, 2000

Web posted at: 12:43 p.m. EDT

(CNN) -- In 1973, the socialist government of Salvador Allende in Santiago, Chile was overthrown in a violent coup d'etat. As the military consolidated control, thousands were rounded up. During its seventeen-year rule, the military junta, headed by General Augusto Pinochet, executed more than three thousand people -- over a thousand of them in the first few weeks. One of those arrested and killed was American Charles Horman.

Over a quarter of a century later, his widow, Joyce Horman, is still fighting to uncover the full story of his death. She believes the answers may be buried in documents held by the U.S. government. The story of Joyce and Ed Horman's search for Charles became the basis for the 1982 movie "Missing."

Chat Moderator: Welcome to CNN's chat room, Joyce Horman.

Joyce Horman: I'd like to welcome everyone who is interested in asking a question about the program that was just aired. I'm very pleased to answer any questions.

Chat Moderator: What reaction did officials have to the movie "Missing," which was based on events surrounding the murder of your husband?

Joyce Horman: Three of the officials that were portrayed in the movie filed a suit against the movie and the book. Those three officials were the U.S. Consul, Fred Purdy, who you just heard in the show, Ambassador Nathaniel Davis from the U.S., and the head of the U.S. military group, Ray Davis. Their \$150 million suit was thrown out of court. It was dismissed. They lost the suit.

Question from JrTyD: Joyce, what specific evidence do you have of Pinochet's involvement in your husband's death?

Joyce Horman: We are in the process of digging for the details, and we believe that the hierarchy of command that was present in the stadium reported directly to Augusto Pinochet. We do not have the final proof of that, however.

Chat Moderator: When did you first suspect that the U.S. government had been involved?

Joyce Horman: We believed, early on, that my husband's death deserved investigation in the United States. We believed that U.S. officials had information that they could give us about how Charles died. We did not go to court, however, until Rafael Gonzalez gave us an affidavit and testified to reporters that he was in

the room, in General Lutz' office, when it was decided that Charles had to be killed because he knew too much. And Rafael Gonzalez believed that there was an American official in the room as well.

Chat Moderator: Have officials tried to discredit Gonzalez and his story?

Joyce Horman: I think that, even on the program tonight, we heard that U.S. officials have tried to discredit Gonzalez' story.

Question from JrTyD: Joyce, what did your husband know that got him killed? Do you have that information now, or is it lost because of his death?

Joyce Horman: Basically, what Charles encountered in Vi\_a del Mar was a group of American military personnel that were boasting about the smooth operation of the coup, and taking credit for it. They were a covert operation, not officially authorized by the United States. They were covertly sent there under a Nixon and Kissinger order. That's what we believe.

This information would have upset the relationship of the United States government to the government of Chile, at a time when the Chileans were looking for official recognition for their new group in power. The death of one or two Americans would have disrupted the United States' support for Pinochet's consolidation of power. That's what we believe.

Comment from Hi: Hello, Joyce, my name is Ed Renz and I served with your husband in the New York Air National Guard in Roslyn. I applaud your efforts to seek the truth, because Charlie would have wanted that.

Joyce Horman: Ed, thank you very much. I just love hearing from people who knew Charles, and knew what kind of integrity he represents.

Question from Di: Do you believe that, after all these years, there is a possibility that proof of U.S. involvement exists? And, if so, do you believe that the U.S. government is any more likely to accept responsibility for its prior actions now than it was under prior administrations?

Joyce Horman: Good question. I do believe that there are people in the Clinton administration that understand the gravity of the crimes committed by Pinochet. They would also like to get to the truth of this story, whether it implicates U.S. officials or not. The truth deserves to come out.

Question from AnnD-CNN: Twenty-five years is a long time. Do you feel you are closer to finding the truth?

Joyce Horman: I believe that this set of players -- in other words, the Lagos administration in Chile and the Clinton administration in the United States -- along with the fact that Pinochet was held under arrest for over a year, is vital. That, coupled with the Chile declassification of documents occurring, is the closest set of circumstances that we have thus far encountered that might present the truth.

Question from Hope: Joyce, do any of the documents deal with surveillance of Americans in Chile before the coup?

Joyce Horman: Not to my knowledge.

Question from JrTyD: Joyce, who is helping you dig out this information?

Joyce Horman: There are a number of friends, lawyers that we've worked with, certainly Peter Kornbluh whom you saw on the interview, and others.

Question from Sunny1-CNN: Joyce, what kind of assistance did you get from the U.S. Embassy when you went to there for help?

Joyce Horman: As I mentioned in the interview, I was denied asylum when I asked for it. They asked me very specific questions about Charles, his activities, who his American friends and acquaintances were and who else he knew in Chile. When I asked Ambassador Davis to go to the stadium to look for Charles, he said, "What do you want me to do? Look under all the bleachers?" Remember, all the other ambassadors were going frequently and seriously to look in the stadium, to demand entrance to look for their nationals.

Our embassy did not want to disrupt or inconvenience the new junta. They were obviously not there to press for their nationals. I found their attitude to be quite unhelpful. It was clear that they were not giving this very much of a priority. In fact, Purdy got angry when I was speaking to him, and said he missed his baby's birthday. I thought that was pretty outrageous, when the lives of American citizens were hanging in the balance.

Question from Jim: I know Chileans in the U.S. and Chileans in Chile. Why is it that the Chileans in the U.S. feel so much more strongly about your loss than the Chileans in Chile?

Joyce Horman: I think that is because the Chileans in the U.S. are very likely to be refugees themselves from human rights abuses and from the criminal acts of the Pinochet junta. They are more likely to be sympathetic with our case because it's like their own. There are many Chileans in Chile who are very supportive of our case, who have also suffered, at the hands of the Pinochet junta, human rights violations and other criminal acts.

Question from Di: Have you received any apologies or support from U.S. officials in the past 25 years regarding the treatment you received in Chile?

Joyce Horman: I've never received an apology, and I have to say that the first step toward supporting our quest for the truth has come just recently from the State Department. They have filed an official request to the government of Chile asking them to please investigate and explain the death of Charles Horman in 1973.

Other support we've been getting from the Clinton administration is that the State Department has been active and aggressive in getting documents released, relating to the abuse of human rights in Chile.

Question from AnnD-CNN: Do you feel that the U.S. Embassy knew what happened to your husband when you went to them?

Joyce Horman: I went to them as soon as I learned that my husband was in the hands of the Chileans. It was Mr. Kessler who suggested that they were aware, very early on, that Charles Horman had been killed in the stadium. They did not tell us

that they knew, before Edmund Horman came down to Chile, that Charles Horman was dead. They did not tell us.

Chat Moderator: After contacting the British Home Secretary regarding the extradition of Pinochet, did you receive a direct response?

Joyce Horman: Yes, I did.

Comment from Hope: I was in political trouble in 1970 before the election and went to Purdy. He sat at his desk and laughed at me and another American friend.

Joyce Horman: That certainly doesn't contradict our description of his behavior toward American citizens in Chile asking for help.

Question from Jim: Do you think that Chile will ever do anything about Pinochet?

Joyce Horman: They have recently stripped Pinochet of his senatorial immunity. The next step is for that immunity to be considered by the Chilean Supreme Court. So far, the courts are doing the right thing, and I fully expect them to strip Pinochet of his immunity definitively, in the near future.

Chat Moderator: Do you have any final thoughts for us?

Joyce Horman: I would like to thank everyone who has participated in the chat room and who watched the show tonight, everyone who understands our quest for the truth. I welcome everyone's support for that democratic endeavor.

Chat Moderator: Thank you for joining us tonight, Joyce Horman.

Joyce Horman: Good wishes to everyone. Thank you.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativos culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 -2006